

MAUS (BOOK II) - ART SPIEGELMAN¹

By RONALDO ROBLES

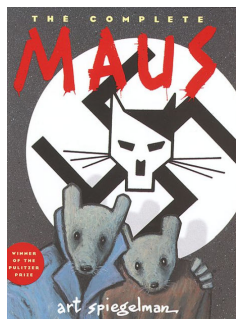
Esta es el segundo volumen del relato de un superviviente bajo el formato de novela gráfica completado en 1991 por el historietista estadounidense Art Spiegelman. Se trata de un cómic alternativo publicado por entregas entre 1980 y 1991 en la revista Raw: una publicación vanguardista de cómics al frente de la cual estaban Spiegelman y Françoise Mouly. El tiraje se consolidó, finalmente, en dos tomos.



Art Spiegelman

Bienvenido a nuestra primera reseña del año 2023. En esta oportunidad presentamos el segundo y último tomo de la novela gráfica de Art Spiegelman: esta es una continuación a la última reseña que publicamos el año anterior. Luego de un tiempo de ausencia por motivos laborales y académicos, encontramos un espacio para ustedes, lectores constantes. Sobre ello, hemos preparado el resumen del volumen. Esperamos que disfrutes del contenido.

Nos leemos en otra entrada,
R.



Portada - Book II

RESUMEN

I - Mauschwitz

—“I feel so inadequate trying to reconstruct a reality that was worse than my darkest dreams”

Vladek está en Catskills, en un bungalow. Es verano. Mala lo ha abandonado y le ha robado algo de dinero. Karp y Edgard son sus vecinos de vacaciones. La señora Karp invita a Artie a su casa. Después de horas de hacer impuestos con Françoise, ella les pide que tomen un paseo y que la dejen revisando las cuentas por si hay algún error.

Vladek y Artie retoman su conversación sobre el pasado. Cuando llegaron, los separaron a hombres y mujeres. Auschwitz quedaba en una ciudad llamada Oswiecim. Les quitan la ropa, los objetos de valor y los dejan sin cabello. Los mandan a las duchas y desmiente el rumor de que hayan existido, al menos ahí, duchas de gas.

Los zapatos que usaban eran de madera. Les tatuaban los números. El de él era el: 175113. Ahí se encuentran con el sobrino de los Mandelbaum, quien escribió la carta que permitió el éxito de la estafa. Sucede que a él también lo estaban amenazando. Él morirá ahí. Los polacos que los vendieron, también terminarán ahí después de un tiempo.

Eran arrimados en camas y las compartían de a dos. No había espacio para moverse e ir al baño en la noche era perder su cama. Habían *Kapos*, prisioneros que eran polacos y actuaban como supervisores. Esclavos de los alemanes. Ellos también torturaban a los prisioneros.

Por casualidades, un *Kapo* preguntó en su barraca quiénes hablaban inglés y polaco. Vladek sabía, otros pocos más también, pero él lo dominaba mejor. Ese *Kapo* quería aprender inglés. Le avisó que al día siguiente debía ponerse en el extremo izquierdo de la fila. Eso le salvó la vida. A todos les llamaban por su número, el *Kapo* se refería a él por su apellido. Lo lleva a una oficina, con una mesa llena de comida. Come a reventar y le enseña inglés.

El *Kapo* le explica que “los aliados” están bombardeando Alemania, que será muy útil saber inglés por las dudas. Con el tiempo, tampoco molestarán a su amigo, las cosas marchaban bien para él, dentro de lo posible. Tenía ropa a su medida y nueva. Tampoco le faltaba comida. Sin embargo, su amigo Mandelbaum morirá ahí. Se describe cómo los soldados les quitaban los sombreros y los tiraban lejos. Cuando los prisioneros iban a recogerlos, les disparaban bajo la excusa de que estaban escapando.

Vladek y Art caminan por el club, su padre le cuenta cómo participa de las actividades de otro hotel cercano; cómo juega bingo por diversión.

II - Auschwitz (time flies)

Art hace un recuento de los eventos de su vida y cómo pasa el tiempo. Su padre murió en 1982. Françoise espera su hijo. Los primeros números de *Maus* ya se han publicado y han sido un éxito, pero él se siente algo deprimido. Se siente abru-

¹Este resumen ha sido elaborado para Espacio entre letras ©. Para mayor información comunicarse a rroblesc@outlook.com o visite <http://blog.pucp.edu.pe/blog/espacioentreletras/>

mado con todos los periodistas haciéndole preguntas o su representante ofreciéndole proyectos para que se enriquezcan los bolsillos.

Pavel es el psicólogo de Art. Atiende a sus pacientes por las noches. Él también es un sobreviviente, de Terezin y Auschwitz.

Vladek empezó a trabajar como carpintero. Yidl era un judío ruso que se encarga de dirigir a los obreros. Lo sobornó con comida (la conseguían de los polacos, que no eran prisioneros, sino contratados para trabajos especializados). Aunque Yidl era comunista, y odiaba a Vladek por tener fábricas antes (era medio famoso), también era ambicioso y la comida ahí era más valioso que cualquier joya.

Anja estaba en Birkenau, parte de Auschwitz. La población era cinco veces mayor. Las muertes, por lo tanto, más comunes. Los lugares estaban separados por al menos dos millas. Ellos sí tenían contacto. La intermediaria era Mancie. Ella también era prisionera, pero era alta y rubia, hermosa. Un oficial la había tomado como amante y la trataban bien. Un día, le llegó una carta de ella:

—*"Te extraño. Cada día pienso en ir corriendo contra las redes eléctricas y acabar con todo, pero el saber que estás con vida me da algo de esperanza."*

Se desmiente el hecho de que hubo orquestas durante las marchas en la prisión; solo guardias gritando, le afirma su padre. También se hizo amigo de un guardia, desapareció unos días y, a su regreso, ya no hablaba con él. Se había ido a trabajar a Birkenau.

Para cuando Vladek logra ir a Birkenau, era verano de 1944 y ya estaban ingresando judíos húngaros por centenares y millares hacia Auschwitz. Vladek y Anja se encuentran: hablaban un poco cada día y le mandaba comida cuando podía. Sin embargo, un guardia los encontró hablando y le dieron una paliza. Estaba aliviado de que no la hayan golpeado a ella porque seguro habría muerto. Se encontraba muy débil.

En Birkenau estaba Mengele. Era un

médico que separaba a quienes podían seguir trabajando y a quienes debían ir a las cámaras de gas. Vladek fue inspeccionado por él, pero aún estaba sano y no fue seleccionado para morir. Días después tuvo que regresar a la otra zona. Ahí ocupó el puesto de zapatero, actividad que se le daba mucho mejor. El anterior zapatero había muerto. Tenía un lugar donde sentarse y no pasaba frío. Arregló las botas de la Gestapo y le pagaban con comida, algunos. Luego iba y compartía algo con el kapo. Ahí podía cocinar sus alimentos y lo trataban bien.

Se enteró de que estaban construyendo nuevos talleres y de que moverían mujeres de Birkenau hacia su zona. Le escribió a Anja. Anja recomendó a la kapo que lleve sus botas con Vladek y, cuando se las arregló, a ella también comenzaron a tratarla bien.

Tuvo que ahorrar dos veces. A los prisioneros cada semana les daban tres cigarrillos. La primera vez le robaron sus ahorros. En la segunda, logró realizar algunos sobornos y Anja fue una de las miles de mujeres que pasaron de Birkenau hacia la otra zona.

Empezó a pasarle comida de nuevo, pero un guardia la vio. Huyó hacia los dormitorios y tuvo que esconderse por horas. A Vladek se le acabó el trabajo de zapatero y tuvo que trabajar como el resto. Se volvió raquítico y tuvo miedo de que lo manden a las cámaras de gas. Se escondía en el baño.

De vuelta en la historia de Art y Vladek, hacen un recuento de sus trabajos en su estancia. Él estuvo diez meses en total. Luego del trabajo de fuerza, volvió como obrero. Eso fue para cuando los rusos estaban desplazando a los alemanes. Ellos no querían dejar ningún rastro de lo que hicieron: los obreros desarmaban las cámaras, tuberías y ventiladores. Ahí fue donde Vladek conoció el funcionamiento de las cámaras. Utilizaban Zyklon B, un pesticida, durante tres o treinta minutos. Luego los cuerpos eran levantados con elevadores y eran incinerados.

Pero esa no era la única forma de matar. Cuando había exceso de personas

por matar, cavaban grandes pozos, como para piscinas. Ahí ponían gasolina y utilizaban cadáveres para que la grasa de ellos permita que el fuego no se apague. Ahí quemaron vivos a muchos húngaros: de esos que entraron por montones.

De vuelta a Vladek y Art conversando. Françoise los busca. Van a comer algo por la cena y el viejo hombre se va a dormir. Los esposos hablan de toda la tensión que irradia: el porqué quizá esa ha sido la razón de que Mala se haya ido.

III - ...And here my troubles begin

Solo quedaban dos semanas en los campos. Los rusos se encontraban muy cerca de Auschwitz y los alemanes emprendieron la retirada. Todos marcharon, casi sin descanso, hacia Gross-Rosen, en Breslau, Alemania. Muchos murieron en el camino. Algunos intentaron sobornar a los guardias para que puedan escapar, pero igual los mataban.

Luego los amontonaron en un tren. Sin comida, arimados y encerrados por varios días, muchos comenzaron a morir. Después de una semana comenzaron a descargar los muertos y el tren volvió a ponerse en marcha. Curiosamente, la cruz roja les dio alimento a los que quedaban vivos, Ellos eran polacos. Los alemanes no interferían, curiosamente. Al final, los llevaron a Dachau, un campo de concentración ubicado dentro de Alemania. Ahí se llevaron a todos los judíos de todos los demás campos fuera del país. Ya era febrero de 1945.

En Dachau fue un tiempo más difícil. Ahí también estaban hacinados, había liendres y las liendres traían tifus. El problema real era el aburrimiento, la gente perdía la cordura. Vladek se hizo una herida y la mantenía infectada para que lo tengan en la enfermería. Eventualmente volvió a las barracas con el resto. Se hizo amigo de un francés que no tenía nadie con quien hablar porque nadie sabía su idioma. Ellos hablaban en inglés. Dado que el no era judío, los de la cruz roja le dejaban recibir lo que su familia le enviaba. El francés compartía su comida con él (por qué Vladek no buscaba a Anja, me pregunto todo este tiempo).

Se enfermó de Tifus y logró sobrevivir hasta la nueva revisión de los enfermeros. No podía comer, ni hablar, ni pararse. La comida que le daban, la intercambiaba por ayuda para que lo puedan llevar al baño. De alguna manera, la fiebre le bajó y, aunque muy débil, logró enlistarse con otros prisioneros que serían enviados a la frontera de Suiza para ser intercambiados como prisioneros de guerra.

Volvemos a la historia del padre y su hijo. Manejaba Françoise y da un aventón a un americano, pero era negro. Un shvartser, como se refirió Vladek. Resulta que el pobre hombre era efectivamente un racista. Su hijo le increpa, cómo podía ser eso posible dada su experiencia. Él solo le dijo que no podía comparar judíos con negros. Esto es sorprendente, pero muy real.

IV - Saved

Art le pregunta a su padre sobre Anja: dónde se encontraba ella o cómo se salvó. Su padre no lo recuerda bien, pero sabía que se quedó cerca a Mancié, ella la ayudaba. Ella fue liberada antes por los rusos

y regresó a Sosnowiec. Para Vladek, la liberación fue más peligrosa. En la estación nadie los esperaba y mientras soldados alemanes huían, los tomaban prisioneros nuevamente o intentaban matarlos. Se escondió en una casa, los americanos llegaron y comenzó a trabajar para ellos a cambio de comida. Así sobrevivió.

Art y Vladek, en casa del señor, conversan un poco más y su padre le muestra una caja con fotos de la familia de su madre. Habla de lo que fue de cada uno de ellos. Sobre su familia no quedaba ninguna fotografía y solo había sobrevivido uno de sus hermanos, pero vivía en Rusia. Art deja descansar a su padre.

V - The Second Honeymoon

Vladek se va a Miami con Mala. Habían regresado luego de que él le diera como herencia cien mil dólares. Se hicieron compañía hasta que le dio otro paro cardíaco. Mala llamó a Art, él fue para allá y, al final, se regresó con su padre a Nueva York. En el hospital de La Guardia, primero y luego a su cada

en Rego Park, después. Vladek termina de contarle la historia a su hijo: Anja se entera de que Vladek estaba vivo porque después de mucho tiempo le llega una carta que él escribe, preguntando por ella en Sosnowiec. Le envía una foto. Ella la conservó hasta su muerte. Luego, cuando Vladek se enteró de que ella estaba viva. Dejó todo en Suiza, donde se había hecho socio de un vendedor de telas, y la fue a buscar. Le tomó entre tres y cuatro semanas llegar a Polonia. Por tramos en tren, la mayor parte caminando. Todo el camino hacia allá estaba destruido.

Cuando llegó, habían pocos judíos, pero fue a buscar su organización. Ahí lo reconocieron, llamaron a Anja y nuestros personajes pudieron abrazarse después de mucho tiempo. Vladek detiene la historia y le dice a su hijo que ellos fueron muy felices juntos. Anja murió en 1968. Vladek, en 1982. La obra se escribió y dibujó entre 1978 y 1991. Umberto Eco escribe la nota resumen en la contraportada.

Fin
